

Bilbao, 7 de mayo de 1970

Srta. María de Madariaga
Presidente General de
SALUS INFIRMORUM
MADRID

Muy querida en Cristo:

En vísperas de la XIII Asamblea General que va a celebrar nuestra SALUS INFIRMORUM, le envío de corazón la bendición que me pide para todas sus labores.

Lo hago, con gratitud, porque el Señor me ha probado varias veces con largas enfermedades y con días de clínica, y tengo conciencia de lo que debo de agradecimiento a algunas afiliadas sanitarias, de las que recibí en todo momento atención técnica perfecta y un trato delicado lleno de caridad.

Lo hago también consciente de la trascendencia de la misión de toda sanitaria, en la que la Iglesia se acerca a los hermanos en horas duras de enfermedad para llevarles aliento de caridad, cuidado material, y ayuda espiritual. ¡Cuántos enfermos han recibido la gracia definitiva de su vida por la vía de una enfermera oportuna, ejemplar en su conducta y en su celo, capaz de abrir caminos de cielo, a la vez que cuidaba las lacras de un cuerpo enfermo!

Por esto, le prometo que les reservaré un lugar especialísimo en mis oraciones, sobre todo en los tres últimos días de mayo, pidiendo a la Virgen Santísima, Salud de los Enfermos, que alcance para su asamblea en dichos días toda clase de bendiciones y gracias de Dios.

Con afecto en Cristo

+ hermana A. de Bilbao